



## OCTUBRE MISIONERO

mo escuchó al joven que le hizo la pregunta: «¿Qué he de hacer de bueno para conseguir vida eterna?» (Mt 19, 16)... Si saben seguir el camino que Él indica, tendrán la alegría de aportar su propia contribución para su presencia en el próximo siglo y en los sucesivos, hasta la consumación de los tiempos. "Jesús es el mismo ayer, hoy y siempre" (TMA 58).

### Pero la misión necesita un relevo

Por tanto, todos somos llamados por Cristo a comunicar su mensaje de amor y perdón. Nos recuerda el Papa Juan Pablo II en el Mensaje para el Domund de 2002: "La misión evangelizadora de la Iglesia es esencialmente anuncio del amor, de la misericordia y del perdón de Dios, revelados a los hombres mediante la vida, la muerte y la resurrección de Jesucristo, nuestro Señor. Es la proclamación de la gozosa noticia de que Dios nos ama y quiere que estemos todos unidos en su amor misericordioso, perdonándonos y pidiéndonos perdonar, a nuestra vez, a los otros, incluso las ofensas más graves" (n.1).

La misión pertenece a todos los cristianos. No podemos hacernos los sordos, como a veces solemos hacer. No son, pues, los otros a quienes Jesús llama: somos todos, también nosotros. Por otra parte, todo, en esta vida, exige renovación. Los misioneros actuales relevaron a otros anteriores y, por una y otra razón, van necesitando también de otros que los releven. El relevo es algo natural, algo que se da en todos los órdenes. Por tanto, a la luz del Espíritu Santo, debemos pensar sincera y pausadamente si no estaremos también nosotros entre los llamados a relevar a otros.



En tiempos de San Francisco Javier ocurría lo mismo. El 27 de enero de 1545, el Santo navarro pedirá, desde Cochín, a San Ignacio: "No hay qué más haceros saber de estas partes, sino que mandéis todos los que pudiéredes, pues hay tanta falta de operarios en estas partes" (Cartas y escritos de San Francisco Javier, Doc. 47, BAC, Madrid 1968, p.163).